

Notes on The Spirituality of the Society of Jesus Christ The Priest

A. Gálvez

1994

El opúsculo *Notes on The Spirituality of the Society of Jesus Christ the Priest*, publicado en inglés, fue originalmente escrito en castellano, por el mismo fundador de la *Sociedad*, a petición de las autoridades eclesiásticas. Esta nueva obra de A. Gálvez consta de una carta prólogo dirigida a todos sus miembros; y de cinco capítulos no titulados en donde se expone de una forma compendiada el origen, los motivos, el momento histórico y la finalidad de esta pequeña Familia dentro de la Iglesia Católica. A juicio del autor, el fin del libro no es otro sino el de ofrecer un “vademecum y una guía segura donde se puedan encontrar los objetivos y las directrices generales de nuestra espiritualidad.”

A través de un lenguaje sencillo y directo, al hilo de los propios datos autobiográficos del autor, y del análisis que realiza de ellos, el lector se ve sumergido en uno de los acontecimientos más importantes de la historia de la Iglesia del s. XX, a saber, la época pre-conciliar, el mismo Concilio Vaticano II y la época post-conciliar, principalmente desde la óptica de la vocación y la formación sacerdotal. El sacerdote debe ser ante todo un hombre de Dios y un hombre de su tiempo. Y los dos aspectos se hacen uno solo cuando es un hombre profundamente enamorado de Dios. Tesis esta que, constituyendo la esencia de este peculiar carisma institucional, se desarrolla en dos horizontes: teológico, donde la Persona de Jesucristo, Verdadero Hombre y Verdadero Dios, los motivos de la Encarnación (redentivo y amoroso), la naturaleza personal del amor Divino-humano, en cuanto que es un yo personal humano el que ama a su vez a un Dios hecho Hombre, la centralidad del sacramento de la Eucaristía y la vida de oración encuentran su lógica y novedosa conexión. Y práctico, donde el amor a los demás, la práctica de las virtudes cristianas,

la formación humana e intelectual del candidato al sacerdocio en el estudio de la Filosofía y de la Teología de Santo Tomás, encuentran su desarrollo y expansión en la vida en Familia. *No son del mundo, pero viven en el mundo.*

A su vez esta idea constituye el criterio a partir del cual se analiza este determinado momento histórico. La formación pre-conciliar, aunque incidía en hacer del candidato un hombre de Dios, no lograba hacer de él un hombre de su tiempo. Por el contrario, la formación post-conciliar, no solo olvidó el primer aspecto sino que se dedicó a hacer del sacerdote, mas que un hombre de su tiempo, un hombre de mundo. Como consecuencia de este mal paso, sobrevino una de las peores crisis de fe y costumbres que ha tenido la Iglesia en su historia. En una frase lapidaria el autor pone el dedo en la llaga de lo sucedido: “Precisely when everybody was calling out for reforms, and a spiritual rejuvenation of the Church was expected, the great conciliar, and post-conciliar crisis of Vatican II, occurred.”

En definitiva, nos encontramos ante una obra corta pero importante: es el carisma de una pequeña Familia nacida al fragor de uno de los momentos más graves del acontecer de la Iglesia. Una vez más, historia y carisma fundacional vuelven a entretorsearse por la acción del Espíritu Santo, tal y como sucede con las demás Familias u Órdenes Religiosas amparadas por la Iglesia. Nada tiene de extraño esto, mas bien es ley general, si se tiene en cuenta que la misma Iglesia es instituida al llegar la “plenitud de los tiempos”; con la no pequeña diferencia que mientras que las familias nacidas en el seno de la Iglesia no tienen la garantía de permanecer hasta el fin de los tiempos, Ella misma sí goza de este privilegio en virtud de su mismo Fundador. Consciente de esto, el autor expone con claridad en su carta prólogo que la *Sociedad de Jesucristo Sacerdote* sobrevivirá al paso de la Historia en la medida en que los miembros sean fieles al espíritu del fundador. Por último, el análisis sobre las causas de la extinción de las familias religiosas así como de su relajación, aunque brevemente tratado, es quizás uno de los aspectos más agudos de su carta introductoria, al indicar no solo el evidente hecho de que podrían dejar de existir por la desaparición de sus objetivos, sino también, y lo que ya es grave, por una filosofía latente en algunas constituciones que entra en abierta oposición con las enseñanzas de Jesucristo: la adquisición del poder y del dinero para difundir el mensaje del Evangelio.